



PRESENTACIÓN DEL ÍNDICE 2013 DE LIBERTAD ECONÓMICA (THE HERITAGE FOUNDATION)

Por Jorge Eduardo Velarde Rosso

Para Instituto Acton Argentina

Mayo de 2013

(Ciudad de Buenos Aires, Argentina) El jueves pasado se presentó en la Universidad Austral el **ÍNDICE DE LIBERTAD ECONÓMICA (ILE) 2013** elaborado por The Heritage Foundation, en un evento organizado por el Instituto Acton Argentina (IAA), y la Fundación Libertad y Progreso (LyP), think tanks comprometidos con la difusión de ideas que promuevan una sociedad libre y justa.

Cecilia Vázquez Ger, directora ejecutiva del IAA introdujo a los disertantes, los profesores vinculados a The Heritage Foundation, James M. Roberts y Sergio Daga.

Las investigaciones recientes confirman la importancia de la libertad económica como el principal instrumento para combatir la pobreza. Pero lo que se necesita es una libertad ordenada. Un Estado de Derecho sólido, el respeto a la propiedad privada y al cumplimiento de los contratos, la presencia de un marco institucional que consolide la seguridad jurídica y un gobierno que no se exceda en el gasto ni en sus funciones son algunos de los elementos esenciales de orden político que permiten canalizar adecuadamente la relación entre mayor libertad y menor pobreza.

En el ILE puntúa a los países en un rango de 0 a 100. Hong Kong, Singapur, Australia, Nueva Zelanda, Suiza, Canadá, Chile, Islas Mauricio, Dinamarca y EE.UU. todos ellos con más de 80 puntos, son las economías más libres en la actualidad. Cabe señalar que EE.UU. ha dejado de formar parte de los cinco primeros, lugar que llevaba ocupando hasta hace poco tiempo. También es importante destacar el caso de Chile, un ejemplo de libertad económica en la región.

La presentación atendió particularmente a la situación en América Latina y en Argentina en particular. Si bien los países de la región están inmersos en procesos de mayor apertura y liberalización económica, se constatan muchas tendencias preocupantes que debilitan estos esfuerzos. Es significativo el caso de Argentina, con un descenso constante en el ranking durante los últimos quince años. Actualmente, su índice se ubica en 46,7 ocupando el puesto 160 de un total de 180. Sólo dos países de la región, Cuba y Venezuela se encuentran por debajo de nuestro país.

Más allá de la situación coyuntural, se puede decir que la Argentina existe opinión pública mayoritaria que mira con bastante sospecha al valor de la libertad económica como disparador del crecimiento. En esto confluyen varios elementos, desde la marcha peronista en la que enaltece la necesidad de “combatir el capital” hasta la triste experiencia de la supuesta libertad económica vivida durante la década del noventa y el resultado que produjo. Todo ello confluye a que, en última instancia, Argentina se ubique en la cola de los países que ofrecen condiciones político-sociales que promuevan un desarrollo genuino, humano e integral.

En síntesis, el ILE pone de manifiesto una vez más la importancia de velar por el conjunto de condiciones que permiten y potencian el desarrollo económico: un marco jurídico-político sano e instituciones estables, capaces de permitir un marco de certidumbres mínimas que encaucen el germen creativo que anida en la libertad económica.